

LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA



Primer Coloquio
Internacional

28-30 Noviembre 2002
Universidad de Málaga

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL
Málaga 28 - 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

MÁLAGA 2003

LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL

Celebrado en Málaga del 28 al 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

TOMO I

MÁLAGA 2003

PORTADILLA

© Los autores

Portada:

diseño.elpesodg.com

Imagen cedida por Joaquín Gil Sanjuán y

M^a. Isabel Pérez de Colosía Rodríguez

Imágenes del Poder

Imprime:

Gráficas Digarza, S.L.

Plaza de los Angeles N° 3

Tel.: 952 278 543

D.L.: MA - 913 - 2003

I.S.B.N.: 84-688-2633-2.

CORRIENTES MIGRATORIAS EXTRANJERAS CON DESTINO A MÁLAGA EN EL SIGLO XVII. ANÁLISIS DE LA INCIDENCIA FRANCESA

Isabel Rodríguez Alemán

Introducción

Recientemente se atiende con interés, desde diferentes áreas científicas, a la función desempeñada por la inmigración extranjera en España y especialmente en el ámbito andaluz. Estas investigaciones se han trazado como objetivo estudiar cualitativa y cuantitativamente el fenómeno. Se investigan las estructuras demográficas, económicas, sociales y familiares de las zonas de expulsión y de recepción, con la finalidad de determinar sus diferencias y los motivos de estos desplazamientos dentro del complejo marco espacial y temporal que su propio contexto señala.

La ubicación de la ciudad portuaria de Málaga relativamente cercana a la zona desde donde se gestionaba el comercio con Indias y sus específicas actividades mercantiles propiciaron que en ella se instalaran desde los inicios de la etapa moderna un importante número de mercaderes extranjeros siendo de especial significación la presencia y asentamiento de portugueses, italianos y franceses, como lo demuestran los registros de mercaderes y cargadores al liquidar los arbitrios municipales que gravaban las transacciones comerciales.

Pero Málaga, por carecer de un área suficiente de cultivo del cereal, se veía abocada, para superar las crisis de producción, a recurrir al trigo de la mar, y la imposibilidad de abastecerse adecuadamente del siciliano condujo a la concurrencia de nuevos suministradores procedentes del Norte de Europa, principalmente ingleses, holandeses y alemanes. Llegaron con trigo de la zona báltica y consolidaron su presencia dentro de las relaciones mercantiles desarrolladas en el mercado malagueño al colocar en él sus manufacturas textiles, salazones, maderas, hierro y utensilios metálicos destinados a las herramientas agrícolas y a la industria tonelera. De regreso no sólo embarcaban seda, lana, aceite, jabón, azúcar, cítricos, pasas, higos almendras... sino vino, producto en el que se centraría la producción agrícola de las comarcas del entorno de la capital ante las halagüeñas perspectivas de su precio de venta.

Y especialmente por esto último se convirtió en un asunto vital la presencia en la segunda quincena del mes de septiembre en su puerto de la flota que procedía de esa zona a fin de dar comienzo a la vendeja o intercambio de los productos mencionados. La

correspondiente red comercial, para redistribuirlos por Andalucía, se establecía a partir de casas comerciales que mantenían a factores de forma permanente y que en el caso de malagueño se encargaban asimismo, para cobrar sus comisiones, del almacenamiento de los artículos nacionales hasta que llegaba la mencionada flota¹.

Todo este trasiego descrito favoreció, desde las primeras décadas del XVII, distintas corrientes migratorias pues sólo aquellas personas que desempeñaban alguna profesión relacionada con el comercio suponían ya un importante aporte (cónsules, factores, mercaderes, cargadores, palanquines, estibadores). Y a ello lógicamente habría que añadir las profesiones no cualificadas generadas dentro del sector terciario urbano y las que el propio trabajo agrícola de las viñas generaba.

Fuentes y metodología

He investigado la presencia de esos grupos de extranjeros en Málaga durante el Seiscientos intentando ofrecer una información esclarecedora acerca de sus áreas de procedencia, número de integrantes y tendencia evolutiva en relación con la situación política y económica, participación diferenciada de hombres y mujeres, comportamientos y formas de integración y posibles causas de esos desplazamientos².

Como apuntara el profesor Domínguez Ortiz en un trabajo modélico sobre el tema³, es posible emplear distintas fuentes y metodologías para valorar la aportación inmigratoria extranjera. Para este análisis he utilizado como fuente cuantificable principal la información proporcionada por los registros parroquiales, centrándome, por su calidad, en la serie de los desposorios, aunque de igual forma he examinado el contenido de las de Bautismos y Entierros. Sin embargo son las partidas de matrimonios las que de forma continuada ofrecen el dato clave del lugar de nacimiento y última vecindad de los cónyuges y gracias a ellas ha sido posible este estudio longitudinal del proceso inmigratorio extranjero.

Se ha de matizar que la documentación impide detectar la presencia de aquellos foráneos que no contrajeron matrimonio, bautizaron a un hijo, fueron testigos y padrinos de ceremonias sacramentales, o fallecieron en la ciudad, de ahí que este hecho dificulte precisar con exactitud su número global.

¹ (A)rchivo (M)unicipal de (M)álaga, (Act)as (Capit)ulares, (vol)umen, 31, (fol)io 8r-v. Cabildo del 24-02-1604. En él se argumenta que "viven e moran muchos extranjeros que tienen por oficio y trato ser factores, comprando vino, pasa, almendra y otros frutos".

² J. SANZ SAMPELAYO, Factores de riesgo y de desarrollo en una ciudad del litoral andaluz. La población de Málaga en el siglo XVIII, Málaga, 1998, pp. 112-117. Aunque mi estudio se localiza en el XVII sigo similares parámetros a los empleados por el doctor Sanz Sampelayo para la centuria siguiente con el fin de establecer los correspondientes paralelismos y sus mudanzas.

³ A. DOMÍNGUEZ ORTIZ, Los extranjeros en la vida española del siglo XVII. Madrid, 1960. Fue básico el monográfico dedicado en el año 1970 por la revista "Annales de Démographie Historique" a las fuentes de estudio de las migraciones.

En Málaga existían en esta centuria las parroquias del Sagrario, Santiago, San Juan y Los Mártires. No he realizado un muestreo sino que he explorado el total de partidas matrimoniales de las tres primeras pues no se conservan los legajos de la última. Los datos extraídos se han cuantificado por décadas y los resultados se presentan en gráficas lineales, diagramas sectoriales y de barras.

También he tenido en cuenta, como fuentes complementarias, los padrones, las indicaciones parciales que sobre inmigrantes proporcionan las actas del concejo municipal y del cabildo eclesiástico, la documentación gubernamental (reales cédulas, provisiones, despachos...) y las noticias acerca del perfil sociológico proporcionadas por viajeros y embajadores⁴.

Evolución y distribución de la inmigración extranjera durante el siglo XVII en Málaga

Si pasamos a analizar la evolución decenal de esta inmigración extranjera y observamos el gráfico 1, comprobamos que no se detecta, en ninguna década, un porcentaje superior al diez por ciento respecto al total de matrimonios celebrados en el mismo período en las tres parroquias de la ciudad⁵. Ha de tenerse en cuenta que la acción de contraer matrimonio y verificarse el nacimiento posterior de hijos de esta pareja indica también un importante grado de arraigo en la urbe.

La década con un porcentaje más elevado es la de 1640-1650, pues coincide con una fase de mantenimiento de las actividades económicas mercantiles y con una bajada del volumen de población a consecuencia de la crisis de mortandad provocada por la epidemia de 1649, fenómeno que también se verifica respecto a la mortandad del 37, aunque no en los contagios de 1678 y 1685.

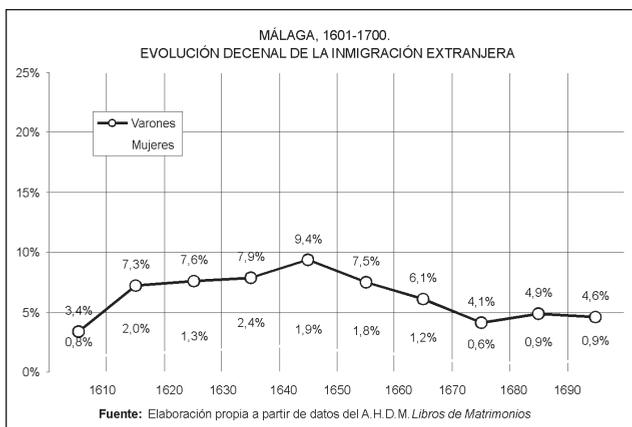
Si comparamos las dos mitades de la centuria, queda claro que la profunda crisis económica, los enfrentamientos bélicos, la escasez monetaria cuando los tratos con extranjeros debían realizarse en moneda de ley y el acaparamiento de la actividad comercial por unos pocos, fueron hechos que se agudizaron en la segunda parte e incidieron en un descenso de los niveles de inmigración a la mitad y en que muchos extranjeros emprendieran el regreso a sus lugares de origen. Caída que no parece experimentar ninguna recuperación, y que se acentúa ante el desplome del comercio vitícola malagueño y posterior estancamiento productivo con el consecuente hundimiento de los precios y debido

⁴ D. OZANAM, "Le recensement des étrangers en 1791: une source pour l'histoire des colonies étrangères en Espagne" en *Les Français en Espagne à l'époque moderne (XVIe- XVIII siècles)*, Toulouse, 1990, pp. 215-227.

⁵ M.B. VILLAR GARCÍA, *Los extranjeros en Málaga en el siglo XVIII*, Córdoba, 1982; "Un siglo de control sobre los extranjeros de Málaga: Matrículas y listas consulares entre 1765 y 1863" en *I Conferencia Europea de la Comisión Internacional de Demografía Histórica*, Santiago de Compostela, 1993, pp. 795-818. En 1765, los 508 vecinos extranjeros matriculados representan el 4,6 de la población de la ciudad, porcentaje que se elevaría al 9,3 en 1791.

al caos financiero del Concejo que le obliga a declararse incapaz de devolver los préstamos solicitados.

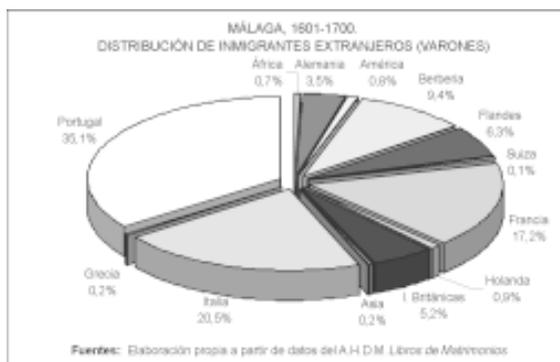
GRÁFICO 1



En cuanto a la distribución femenina se advierte su irregularidad y una lenta caída en la segunda mitad de la centuria. El porcentaje es poco representativo al verificarse una vez más en este estudio los rasgos que definen una migración a larga distancia en el sentido de que la participación de las mujeres se reduce extraordinariamente. Son escasas sus posibilidades de inserción en el mercado de trabajo y la mayoría sólo se atreven a desplazarse cuando sus maridos, ya instalados, reclaman su presencia.

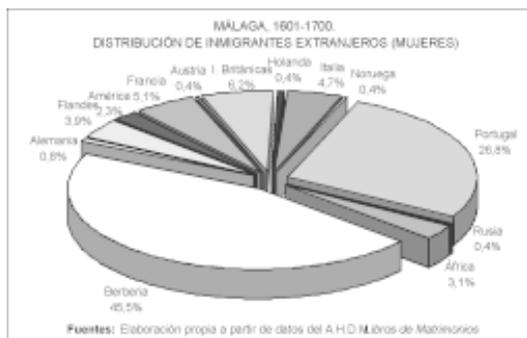
Si se observan los porcentajes de inmigrantes varones extranjeros que se presentan en el gráfico 2, parece evidente la trascendencia de portugueses, italianos y franceses. En especial, destaca en los primeros un flujo que se centra mayoritariamente en la primera mitad de siglo, por la incidencia negativa que tuvo la rebelión y posterior independencia. Mientras que la presencia de comerciantes procedentes de los mercados atlánticos es menos arraigada a pesar de su papel hegemónico como compradores y distribuidores de

GRÁFICO 2



frutos agrarios y vinos malagueños. Recordemos en este sentido la posición privilegiada de los holandeses en la primera centuria y de los ingleses en la segunda, sobre todo tras la firma de algunos acuerdos comerciales que les reconocían amplios derechos y, en sentido opuesto, la repercusión negativa de las guerras angloholandesas y de las crisis de mortandad epidémica en la Europa Atlántica.

GRÁFICO 3



Respecto a las mujeres, gráfico 3, sobresale la llegada de portuguesas, aunque se centra en los años 1625-1640, y es indiscutible el papel protagonista que presentan las que proceden de la zona de Berbería, corriente que se mantiene durante toda la centuria a pesar de descender significativamente a partir de la década de los sesenta. Es un hecho excepcional que incluso supere a la inmigración masculina y creemos que se justifica por las ventajas laborales y personales que representaba poseer una esclava berberisca.

Las motivaciones de la inmigración francesa

Al reparar en los porcentajes que presentamos se advierte en primer lugar que la colonia francesa residente en Málaga conserva, junto a la portuguesa e italiana, un importante valor⁶, lo que concuerda con el hecho de que constituya una de las migraciones más significativas y afianzadas del país desde las peregrinaciones medievales⁷.

Tras los estudios pioneros de Nadal y Giral y Domínguez Ortiz, el tema ha sido tratado desde dos puntos de vista bien distintos, pero complementarios. Por un lado se han investigado las regiones francesas de partida, siendo objetivo prioritario el Macizo

⁶ M.B. VILLAR GARCÍA, "Un siglo de control...", pp. 795-818. Según la matrícula de 1765, el grupo más numeroso era el italiano (el 50,3%), ocupando el segundo lugar los franceses (un 36%) y después el conjunto de países del Norte de Europa (Inglaterra, Prusia, Holanda, Hamburgo, Alemania, Suecia...) cuyo grado de cualificación profesional fue siempre superior al de italianos y franceses.

⁷ J. P. POUSSOU, "Les migrations internes et à moyenne distance en France à l'époque moderne et au XIX siècle" en I Conferencia Europea de la Comisión Internacional de Demografía Histórica, vol. I. Santiago de Compostela, 1993, pp. 1-20.

Central, en concreto el ámbito rural de la Haute-Auvergne (Aurillac, Vic, Mauriac) y la zona de Limousin⁸. De igual forma en los lugares españoles de acogida numerosos trabajos han completado, desde distintos ámbitos de análisis, nuestros conocimientos sobre la presencia francesa. El avance de las investigaciones ha permitido confirmar la idea de que estas personas buscaron no sólo establecerse en regiones fronterizas (Cataluña y Aragón), sino que avanzaron hacia las fachadas marítimas de Levante y Andalucía (Cádiz, Sevilla, Málaga, Granada, Córdoba, Montilla, Osuna...). Es más su presencia no se limita tampoco a estos lugares ya que recientes investigaciones han dado resultados positivos en ciudades del interior como Madrid, Toledo y otras de Castilla-la Mancha⁹.

No se trata de un flujo migratorio uniforme sino que conviven diferentes tipos de migraciones. Hay sectores que vienen de forma organizada desde áreas bien definidas, con centros que actúan como cabeza de una compleja red que traslada a estas personas hacia un destino concreto, donde son recibidos por familiares o vecinos que le han precedido en la marcha. Este flujo suele mantenerse si las condiciones económicas son atractivas. De otro lado, se encuentran los que, de manera aislada, intentan probar suerte, protagonizando un tipo de inmigración que desempeña un papel secundario.

Las motivaciones que impulsan a un desplazamiento no son únicas¹⁰ ya que a menudo se encuentran en el adverso medio físico, como el de las zonas montañosas pirenaicas no aptas para el cultivo, o en el ámbito de las costumbres, por ejemplo el sistema de herencia pirenaica que reservaba todo al hijo mayor, lo que condenaba a los restantes a servir en la casa familiar o a emigrar.

De igual manera se explica este flujo migratorio por fenómenos de compensación demográfica ya que las zonas de las que parten estaban relativamente superpobladas (espacio pirenaico¹¹), con el consiguiente desequilibrio entre hombres y recursos, generándose, como factor compensatorio, la partida hacia distintas regiones de la península ibérica de baja densidad de población y con una elevada incidencia de epidemias mortíferas.

Las distintas coyunturas económicas en uno y otro país son también causas de partidas. La mano de obra en nuestro país era más cara que en Francia, lo que venía a

⁸ A. POITRINEAU, *Les "Espagnols" de l'Auvergne et du Limousin du XVIIe au XIXe siècles*. Aurillac, 1985. La emigración auverniense hacia España está formada por hombres jóvenes y solteros, hijos de pequeños propietarios o arrendatarios. Realizaban el primer viaje acompañado de tíos y parientes. Su estancia era de varios años y solían ir y volver varias veces en su vida.

⁹ Las ponencias y comunicaciones del Congreso de Toulouse (*Les français en Espagne à l'époque moderne (XVIe-XVIIIe)*, 1990) demostraron que no sólo Cataluña y Aragón habían sido focos de atracción de esta inmigración, sino las ciudades y pueblos de Andalucía.

¹⁰ J. NADAL y E. GIRALT, *La population catalane de 1553 a 1717. L'immigration française*. París, 1960, pp. 97-104. Afirman: *l'émigration existait déjà en circonstances normales*.

¹¹ J. FORNER, "Échanges pyrénéens: esquisse d'une problématique de l'espace sous l'Ancien Régime" en *Les Français en Espagne à l'époque moderne (XVIe- XVIII siècles)*. Toulouse, 1990, pp. 241-257. El espacio pirenaico de montaña estaba infrautilizado mientras que el comercio interpirenaico era muy débil y se centraba en los pueblos de las llanuras próximas.

justificar su fama de tierra rica que ejercía una clara atracción humana entre los franceses de un bajo nivel social y que buscaban mejorar. Poitrineau establece como causas determinantes de las migraciones estacionales esos altos salarios y el elevado precio que podían alcanzar las manufacturas que traían para vender¹². No se puede obviar, prosiguiendo con las causas puramente económicas, la intención de eludir las cargas financieras muchas de las cuales pesaban sobre este mundo campesino desde época feudal.

Otra razón fue escapar de los enfrentamientos políticos y de las guerras de religión, que arrastraban inseguridad, destrucción y ruina general, y de la desestabilización que provocaban las sublevaciones populares, sobre todo en la zona del Garona. Finalmente están los que interpretan el desplazamiento como una aventura, o huyen ante la amenaza de un alistamiento militar o de un proceso judicial.

En cuanto a establecer un orden de importancia entre los factores arriba apuntados, muchos historiadores franceses están de acuerdo en afirmar que se trata de una *émigration de misère* en su conjunto, pues la mayor parte de esta mano de obra carece de cualificación y se emplea en lo que encuentra, normalmente desempeñando los trabajos más duros y despreciados por los naturales. Los archivos de hospitales, notariales y los registros de fondas atesoran el camino recorrido y los avatares de estas gentes, de la misma manera que las actas de defunciones registran, como ocurre en Málaga, un significativo número de franceses que recibieron sepultura como pobres de solemnidad¹³.

Naturaleza de la comunidad francesa residente en Málaga

Estas gentes modestas encontraron en ciudades portuarias unos centros idóneos de destino dada la variedad de actividades que se desarrollaban en ellas. Si pasamos a resaltar su trayectoria en nuestra urbe, en primer lugar destacaríamos que fueron eficientes mercaderes y agentes de compañías comerciales. Los comerciantes, en su mayoría berneses, normandos y marseleses, centraron sus negocios en el abastecimiento de cereales a la ciudad, sobre todo en periodos de crisis de subsistencia, compitiendo generalmente con el pequeño comerciante. La buena marcha de sus negocios solía prolongar sus desplazamientos y algunos no emprendían el regreso.

Otros adquirieron una cualificación profesional con posterioridad a su llegada, lo que indica que compitieron con los que ejercían profesiones artesanales que se mantenían al margen de la organización gremial (zapateros remendones, sastres, sombrereros, caldereros...).

¹² A. POITRINEAU, *Remues d'hommes. Les migrations montagnardes en France, XVIIe-XVIIIe siècles*. París, 1983. En esta migración participan unas regiones más que otras, siendo las más reacias la del sudoeste (Bourganeuf) y la del nordeste (de Boussac a Chambon). J.P. POUSSOU, "Les mouvements migratoires en France et à partir de la France de la fin du XVe siècle au début du XIXe siècle: approche pour une synthèse", en *Annales de Démographie Historique*. París, 1970, pp. 11-78.

¹³ (A)rchivo (H)istórico (D)iocesano de (M)álaga, (S)ección I., leg. 528, fol. 13r. Libro de Difuntos Pobres y forasteros de la parroquia del Sagrario. Como muestra de estos entierros: "Blas, frances. En 3 de octubre de 1687 truxo la sta caridad de nuestro señor Jesuxpto a enterrar a este zementerio el cuerpo de Blas frances dixo aver sido cochero de don Anttonio del corral".

Pero fueron muchos los inmigrantes que desempeñaron oficios no cualificados. Se dedicaron a la venta callejera de agua, carbón, aceite y vinagre y a la quincallería y comercialización de telas, puntillas y cintas...¹⁴. Y se emplearon en otros trabajos relacionados con el mundo de la alimentación (horneros, reposteros) de la hostelería (taberneros, bodegueros) y del servicio doméstico¹⁵. Y en actividades relacionadas con la construcción, debido a la ampliación de los arrabales del norte y del oeste de la urbe malagueña en esos momentos (peones albañiles, canteros, serradores, vidrieros). En actas de desposorios también se citan a trabajadores de los que no se especifica su dedicación aunque muchos investigadores defienden incluirlos dentro del grupo de jornaleros agrícolas (labores de arar, cosechar y vendimiar) y entre los que desempeñaban los trabajos más duros en el ámbito portuario.

De todas formas su presencia en nuestra ciudad siempre estuvo mediatizada por el estado de las relaciones políticas entre España y Francia. Un clima de colaboración, la firma de acuerdos comerciales y una política favorable a estos desplazamientos facilitaba su llegada¹⁶. En este sentido entre 1600 y 1624 se establecen paulatinamente dado que ninguna normativa se lo impidió y por eso la inmigración conoce sus momentos álgidos, hecho que además coincide con un momento de expansión de la economía malagueña a partir del auge de la venta de sus vinos. De forma que los patronos franceses también intervinieron en el flete de barcos que daban salida a este producto y a los frutos de la tierra.

En cambio, las fases de enfrentamientos bélicos que se suceden durante el reinado de Felipe IV y las medidas que se tomaron al respecto necesariamente repercutieron en este flujo impidiendo llegar a las cotas alcanzadas en el reinado anterior. Eso fue lo que ocurrió a partir de 1625 en que se decreta el embargo de bienes franceses después de la ocupación de la Valtelina¹⁷, entorno que se repite a partir de 1635 al entrar en guerra

¹⁴ M.B.,VILLAR GARCÍA, Los extranjeros en Málaga,... pp. 54 y ss. En el siglo XVIII los grupos socioprofesionales se concentran de acuerdo con el lugar de origen, de forma que los que proceden de Bearn desempeñan actividades mercantiles cualificadas, y los de Limousin y otras zonas ocupan oficios de menor categoría relacionados, casi siempre, con el mundo de la alimentación, la hostelería y el servicio doméstico.

¹⁵ A.H.D.M., S.I, legs. 565-575. Padrones del Sagrario. Los de la parroquia de Santiago se encuentran en los legajos 643 y 644. Los franceses se anotan en el lugar de los criados y después de enumerar a todos los miembros de la familia. Se registran sólo con el nombre propio y a continuación, el frances o un frances.

¹⁶ A.M.M., (Col)ección de (Orig)inales, vol. 31, fols. 279r-281r. La reina D^a Mariana encarga al gobernador militar de Málaga que se dispense una buena acogida a los bajeles franceses que anclasen en este puerto, observando el contenido de los artículos de paz entre ambos países (Madrid, 23-04-1672),.

¹⁷ A.M.M., Col. de Orig., vol. 12. fol. 548r. Tras el enfrentamiento esta Real Cédula, de 29 de junio de 1626, dirigida al Corregidor le comunica el acuerdo de paz (Tratado de Monzón) al que se había llegado con Francia, ordenándole trate con corrección a los súbditos franceses, en lo personal y en lo referente a sus propiedades. Idem, vol. 13, fols. 46r-106v. La repercusión es evidente en las actividades comerciales y así en el registro de mercancías desembarcadas en septiembre de 1628 en el puerto malagueño se puede comprobar que el valor de las transportadas por los mercaderes franceses supera el 50%.

ambos países¹⁸ y decretar Francia la incautación de bienes españoles, lo que, como es natural, generó medidas de idénticas características en España y llevó a algunos de los ya instalados a abandonar el país. La Junta de represalias pretende convertirlos en contribuyentes forzosos según sus categorías sociales y distinguir al fin a transeúntes de avecindados para saber a quién expulsar en caso de conflictividad¹⁹, al mismo tiempo ordena que se agudice el control de pasaportes en la frontera y reitera la imposibilidad de asentarse en zonas litorales. Por otra parte, se prohíbe importar sus tejidos, pretendiendo el gobierno que se sustituyeran por los que procedían de Flandes, en especial en el comercio con las Indias. Los perjuicios ocasionados por la medida llevó a bastantes mercaderes no sólo de Málaga sino del resto de Andalucía a intervenir como mediadores para templar los ánimos.

Superada esta etapa, se vive una fase estabilización durante la que se les entregaron juros en compensación de sus haciendas confiscadas y se admitió que se naturalizaran los que llevaban un tiempo como residentes, así como sus hijos si habían nacido en España. De este modo, poco a poco se sosegaron los ánimos y en este sentido encontramos en los registros parroquiales un aumento de las actas de desposorios. En el gráfico 4 se observa una segunda subida de las uniones entre miembros de ambas nacionalidades a mediados de la centuria, tras la epidemia malagueña de 1649 y cuando los franceses han adquirido parte de las tiendas y almacenes que habían regentado los portugueses y que les cedieron cuando se marcharon de este ámbito portuario tras la independencia de Portugal y España.

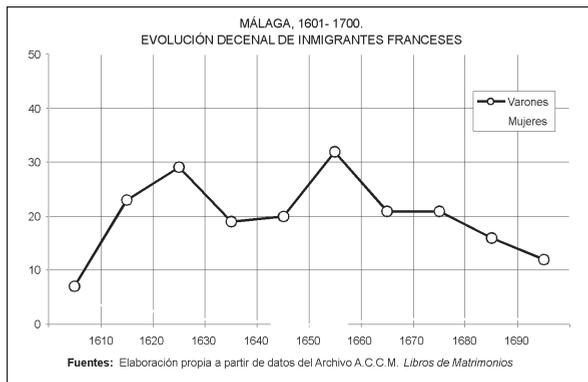
Finalmente en el reinado de Carlos II aumentó el rigor de las medidas prohibitivas anteriormente adoptadas. Recordemos que se producen nuevos embargos tras la ruptura de relaciones de los años 1667, 1674 y 1686 y que se actualizan las contribuciones personales, se les obliga a declarar el domicilio y a pedir autorizaciones para residir, al tiempo que se les dificulta repatriar sus ahorros en plata, todo ello sin olvidar el fatídico

¹⁸ (A)rchivo (H)istórico (N)acional., Consejos, leg. 7119, J-2. Hubo registros generales de franceses en 1625, 1638, 1666 y 1679. En 1689 la reina ordena a la Real Chancillería que acometa una matriculación de franceses. Idem, leg. 7119, 27. Se manda expulsar a los que no tuviesen oficios en 1684, 1692 y 1693. A.M.M., Col. de Orig., vol. 14. fols. 557r-560r. Real Cédula (30-06-1635) por la que se comunica al Concejo malagueño que Francia había decretado el embargo general de los bienes y caudales de los vasallos de España residentes en aquel país. Ídem, vol. 15, fol. 282r. Carta del marqués de Poza al Concejo, a 21 de julio de 1640, en la que le avisa que hay en las costas de Levante y Poniente gran número de barcos franceses, moros, y holandeses con ánimo de atacar el litoral. En consecuencia, los vecinos de Málaga deben prepararse para defenderla. Idem, vol. 17, fol. 246r. Felipe IV, el 13 de marzo de 1647 pide a Málaga nuevos servicios porque los "franceses cargan sobre España con todas sus fuerzas como os lo representará el mi corregidor de esa ciudad".

¹⁹ La Real Cédula del 8 de diciembre de 1638 ordenaba que los franceses se distribuyeran en peones y oficiales; maestros y mercaderes; y aristócratas. Su carga tributaria se conoció popularmente como la "farda de los franceses" y se eliminó en 1659 al llegar ambos países a la Paz de los Pirineos para volver de nuevo en 1667 con motivo de la Guerra de la Devolución y en 1673. A.M.M., Act. Capit., vol. 83, fol. 308v; vol. 89, fols. 211r-214v. En Málaga se crea una receptoría para recaudar la farda a pesar de que cobrar tributos extraordinarios a los franceses influía negativamente en el comercio.

intento de expulsión general. En este sentido pensamos que el peor trance tuvo lugar en 1693 cuando una flota francesa bombardeó la ciudad de Málaga²⁰. Se sucedieron, como ocurría en estos casos, registros, confiscación de bienes, detenciones y expulsiones vía marítima... Así, desde 1693 hasta 1700 el número de desposorios anotados en las actas del cabildo eclesiástico pasa a ser testimonial.

GRÁFICO 4



Estos acontecimientos, junto a la coyuntura económica desfavorable, cuya inflación produjo como primer efecto la pérdida del poder adquisitivo de las masas asalariadas y en el ámbito local la crisis del Concejo, trajeron como consecuencia un acusado declive general de la inmigración francesa. Algo similar a lo que recientes investigaciones muestran que ocurrió en la zona levantina (Murcia, Lorca, Mula, Totana, Caravaca, Cartagena...).

De lo comentado y del análisis del gráfico 4 se deduce que la función de cada coyuntura quedó reflejada en diferentes fases contrastadas de crecimiento y de regresión migratoria. Por otro lado se advierte que su presencia en Málaga fue débil pero constante, lo que indica que el desplazamiento de franceses no se limitó a las zonas cercanas a la frontera con este país. Aunque existe una diferencia clave respecto a ellas y es que la distancia contribuye a que la migración se convierta en un mayor número de casos en definitiva o en que la participación de la mujer sea más testimonial.

Abordamos, a continuación, la cuantificación concreta y sus fluctuaciones durante estos años advirtiendo que con el fin de observar la procedencia puntual, hemos

²⁰ A.M.M., Act. Capit., vol. 103, fol. 374r-375v. Cabildo de 24 de julio de 1693. Se narra de forma detallada el ataque. Idem, fols. 382r-383v. 18-08-1693. Después del bombardeo es manifiesta la necesidad de reedificar murallas y construir nuevas fortificaciones para resguardarse por mar y tierra. Tres años después, se autorizará el inicio de estas obras, según planos del ingeniero Hércules Toreli.

procedido a dividir Francia en cinco zonas: Pirineos-Prepirineos, Cuenca del Garona-Languedoc, Macizo Central, Provenza-Alpes-Costa Azul y zona Norte²¹.

| Área | Diócesis/ Localidad |
|---------------------------------------|--|
| <i>Pirineos-Prepirineos:</i> | Bayonne, Oloron, Lescar, Tarbes, Comminges, Couserans, Rieux, Pamiers, Mirepoix, Alet. |
| <i>Cuenca del Garona y Languedoc:</i> | Dax, Bordeaux, Aire, Bazas, Auch, Condom, Agen, Lectoure, Lombez, Toulouse, Montauban, St.Papoul, Lavaur, Albi, Castres, St.Pons, Carcassonne, Narbonne, Agde, Béziers, Montpellier. |
| <i>Macizo Central:</i> | Poitou, Périgueux, Limoges, Sarlat, Cahors, Tulle, Rodez, Mende, Saint-Flour, Le Puy, Clermont, Lyon. |
| <i>Provenza-Alpes-Costa Azul:</i> | Avignon, Marsella, Menton, Niza, Toulon, Saboya. |
| <i>Zona Norte:</i> | Bretagne, Normandie, Loire, Bourgogne, Nord-Pas-de-Calais |
| | Paris-Ile-de-France |

De los doscientos franceses que registramos en el siglo XVII, un 39% procede de la franja del Pirineo-Prepirineo, un 15,5% de la Cuenca del Garona-Languedoc, similar porcentaje (16,5%) que los que proceden de la Provenza. Las otras dos regiones, es decir el Macizo Central (el 9%) y norte del país (7,5%) se distancian ostensiblemente de las anteriores. Este recuadro permite concluir que las áreas de emigración las constituyen regiones que se localizan en el Midi francés. Resultados que concuerdan con los de la zona catalana, aragonesa, valenciana y murciana, pero no con los de Madrid y otras ciudades castellanas de la meseta, donde ejerce un mayor peso la inmigración procedente del Macizo Central (Auvergne y Quercy)²².

²¹ En un 12,9 por ciento de los casos el párroco anota que el desposado es francés, sin otra indicación acerca de su origen.

²² J. NADAL y E. GIRALT, *La population catalane...*, p. 67 y pp. 232-234. Más de la mitad de los emigrantes, censados en 1637, provienen de diócesis de los Pirineos y Prepirineos (53,57%). Especialmente de Tarbes, Comminges, Foie y Couserans. Le sigue el Languedoc y la parte baja del Garona (29%) y del Macizo Central (29%). Se constata una leve presencia de los originarios de Auvernia, sobre todo de Saint-Flour y Limoges. C. LANGE, "L'immigration française en Aragon, XVIe siècle et première moitié du XVIIe siècle" en *Les Français en Espagne à l'époque moderne (XVIe- XVIII siècles)*, Toulouse, 1990, pp. 25-40. Los inmigrantes franceses hacia Aragón procedían de diócesis situadas en el sudoeste, como Lescar y Oloron, mientras que los que se asentaron en Cataluña venían de diócesis más orientales de la cadena montañosa. En ambos casos el aporte de la zona pirenaica y prepirenaica es muy superior al de la cuenca del Garona y del Macizo Central. G. LEMEUNIER y M.T. PÉREZ PICAZO, "Les français en Murcie sous l'Ancien Régime (1700-1850). Des migrations populaires au grand commerce" en *Les Français en Espagne...*, pp. 111-138. F. CHACON, *Los murcianos del siglo XVII. Evolución, familia y trabajo*. Murcia, 1986. En ambos estudios se advierte que proceden de forma mayoritaria de la zona sudoeste de los Pirineos (Couserans, Comté y Comminges) a gran distancia les siguen los del Macizo Central (Auvergne).

Por otra parte, la dispersión es la nota que destaca respecto a los lugares de procedencia, predominando los que nacen en pueblos pequeños como Caumont, Cavailhon, Le Plan, Duran, Gaillac, Salies, Genat, Saint-Girons... Respecto a las ciudades sólo sobresalen París, Marsella, Toulouse, Lyon, Perpiñán, Aviñón y Niza²³. Lo dicho indica que el total de estas localidades es por tanto elevadísimo, de forma que las personas de cada una de ellas rara vez supera la cifra de dos. Excepcionalmente, ese número es superior en el caso de Samouilhan (Comminges) y las ciudades de Marsella, Toulouse, Niza y Aviñón²⁴. Por tanto, no es posible concluir que existiera un sistema de organización consolidado desde el país emisor al receptor, ni que destaque el posible eco por las noticias que otros familiares pudieran hacer llegar a estas gentes de cara a que esos compatriotas se decidieran a emigrar. En todo caso, el mayor número de los que proceden de Marsella y su actividad como comerciantes nos lleva a pensar que las relaciones comerciales son las que pudieron generar mayor cantidad de desplazamientos.

En cuanto a la división por obispados, también destaca el esparcimiento, aunque dos de ellos, Couserans y Comminges, dominan de forma clara seguidos de Tarbes y Rieux. Igual ocurre en numerosas poblaciones de Cataluña y del litoral levantino, aunque quizás en esta geografía la proximidad hizo que las procedencias se centrasen en diócesis que se correspondían con la zona pirenaica. De todas formas, el que se detecten áreas similares a las que Nadal y Giralt establecieron para Cataluña, parece indicar la existencia de una corriente habitual y estable²⁵.

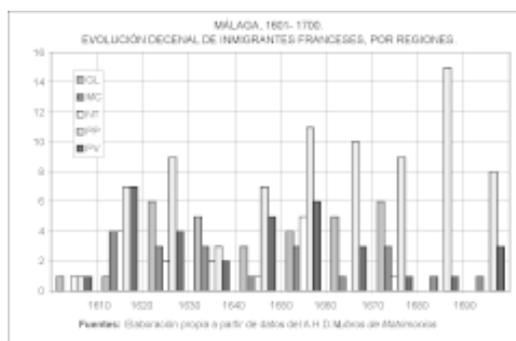
Lo anterior invita a concluir que son mayoría los que se desplazan de los Pirineos, región montañosa y pobre, con una fuerte presión demográfica y amenazada por conflictos de tipo religioso. En general, personas jóvenes (18-20 años) que ejercen oficios humildes y que ofrecen sus servicios en el sector terciario urbano. También se integraron en los trabajos del agro malagueño, en especial en los derivados de la vendimia y en los puestos de menor cualificación del mundo textil y de la construcción.

²³ A los párrocos les resultaba de gran dificultad transcribir el origen toponímico de los contrayentes franceses. Los propios emigrantes tampoco podían ayudar mucho ya que, en su mayoría, no sabían leer y escribir.

²⁴ M.B. GARCÍA VILLAR, *Los extranjeros en Málaga,...* pp. 51-55. En el XVIII los obispados de origen de los franceses que constan en los registros de desposorios malagueños son: Pirineos y Prepireos: Oloron. Couserans. Comminges. Alet. Lescar. Rieux. Bayona. No vendría nadie de Tarbes. Pamiers y Mirepoix. Los tres obispados sí tienen representación en el siglo XVII aunque la de Pamiers y Mirapoix es mínima. Respecto a la zona de Cuenca del Garona-Languedoc, proceden de: Montpellier. Toulouse. Narbonne. Marsella. Albi. Agde. Avignon. Dax. Gironce. Condom y Carcassonne. En el XVII, además de esos se añaden los que provienen de Aire. Auch. Beziers. Bordeaux. Lombez. Y faltan los de Dax y Agde. De la tercera zona, es decir, de los Macizos y Tierras Alta, llegan hasta Málaga los de: Saint-Flour. Lyon. Limoges. Le Puy. Cahors. Clermont. Aurillac. Rodez y Autum. En el XVII se añaden los de Poitou y los de Borgoña. Normandía. Bretaña. Calais. Loiret y París. Como se puede ver las coincidencias son bastante notables con los resultados de nuestra investigación para el Seiscientos lo que indica que es una corriente migratoria afianzada. M.B. VILLAR GARCÍA, *Un siglo de control...*, pp. 795-818. Según las matriculas y listas consulares la presencia de franceses sigue siendo muy importante en los siglos XVIII y XIX en nuestra ciudad.

²⁵ Solían ser gentes jóvenes, prácticamente la mitad de ellos con edades inferiores a los 25 años, aunque la permanencia prolongada de estos grupos influía en un aumento progresivo de la edad media.

GRÁFICO 5



De la zona del Garona-Languedoc sobresalen las diócesis de Toulouse, Narbonne y Carcassonne, quedando alejados los que vienen del Macizo Central en donde destaca el obispado de Saint-Flour y el de Lyon. Respecto a la emigración de tierras del norte, se observa un predominio de los naturales de la zona de Bretaña.

Visto los porcentajes de la centuria se deduce la estabilidad de esta corriente en cuanto a sus centros de origen geográfico. Predominan los que salen de los Pirineos y Prepirineos, posiblemente porque el factor cercanía fuera un elemento que propicia el desplazamiento. Razones de tipo económico parecen ser las decisivas a la hora de explicar las causas, mientras que sabemos que las guerras de religión incrementaron los contingentes humanos desplazados desde la zona Garona-Languedoc. Finalmente, el espíritu aventurero y el afán de lucro impulsarían otras salidas desde zonas diferentes.

El gráfico 5 muestra la evolución decenal, destacando sobremanera el que la corriente migratoria pirenaica no sólo se mantiene con tenacidad, excepto suaves descensos en momentos puntuales, sino que se incrementa en las últimas décadas del mismo, a pesar de atravesar la economía local por una fase nada favorable. Su evolución es muy distinta a los que proceden de las otras regiones.

En general, puede verse un aumento en las llegadas desde 1610 hasta 1630 que coincide con el momento en que tiene lugar el mayor auge económico de Málaga y existen cordiales relaciones políticas. Otro se produce en la década de 1650-1660 y puede responder al intento de compensar la elevada mortandad causada por la epidemia de 1649.

Pero esta línea cambia de trayectoria y desciende en la segunda mitad del siglo a causa de la crisis económica general y local. Esta caída es evidente entre aquellos que proceden de la zona del Garona-Languedoc, Macizo Central y Norte, pero no es tan clara para los de la Provenza y, en especial, para los naturales de los Pirineos, a pesar de realizar actividades poco cualificadas.

El número de ciudadanos franceses casados respecto al total de contrayentes representa sólo el 0,6% en la centuria, mientras que la relación hombre-mujer sería la de 93'9/6,1, lo que establece que este marco está constituido de manera casi exclusiva por varones, debido a que en la sociedad rural es excepcional el que la mujer se desplace incluso en distancias medias. Muchos de estos franceses son jóvenes, solteros y casados,

pues el movimiento de base familiar es escaso.

Respecto a su nivel de integración se advierte que un 69% de los que contraen matrimonio lo hacen con nacidas en Málaga, de las cuales el 48% eran viudas y sólo 10 se casan con extranjeras (el 5 %). Estos datos apuntan a un cierto nivel de aceptación entre la sociedad malagueña aunque inicialmente una buena parte sólo logre acceder al grupo de mujeres viudas. De todas formas es precipitado aún adelantar algún tipo de conclusión sobre el tema de su integración, aunque sus prolongadas residencias en nuestra ciudad y la compra de propiedades inmuebles, rústicas y urbanas, testifican también su enraizamiento.

En la parroquia de San Juan se desposan el doble de franceses que en la de Sagrario y Santiago, lo que revela que su residencia es la propia del sector comercial de la ciudad pues allí sobresalían los mercaderes, taberneros, tenderos estantes y vendedores ambulantes. Pero no es fácil determinar si en nuestra ciudad tuvo lugar o no el reagrupamiento de esta comunidad en determinados barrios.

Estos signos de aceptación comentados no excluyen otras muestras de desconfianza, por ejemplo, hacia algunos comerciantes franceses a los que acusaban de competencia ilícita con los naturales, sobre todo cuando compraban, por adelantado, parte de la producción de pasas, almendras, vino y aceite con el fin de revenderlas a otros negociantes, lo que les permitía acaparar con estas ganancias otras mercancías que luego importaban, como era un trigo del que la ciudad siempre era deficitaria. De igual manera les culpaban de presionar, junto a otros extranjeros, al Concejo para que rebajara los precios y los gravámenes de los productos de exportación y además de no invertir lo obtenido con sus manufacturas en vinos y frutos de la tierra y de burlar la normativa prohibitiva respecto a la extracción de monedas de oro y plata. Sobre la base de estas circunstancias, acontecimientos como el aludido bombardeo a Málaga actuaba acrecentando las muestras de xenofobia.

Como consideración final de este estudio, en el que he presentado una información cuantitativa con su correspondiente contexto e interpretación, creo oportuno subrayar la incidencia que en los desplazamientos de franceses a Málaga ejercieron los factores económicos. En este sentido se ha podido constatar que la fase económica expansiva que vive la ciudad durante buena parte de la primera mitad de la centuria, gracias a la especialización vitivinícola que experimenta su marco agrario, incidió en el aumento del flujo migratorio, sin descartar el atractivo que siempre representaron las actividades mercantiles, en especial las de tipo comercial. Por el contrario, el declive económico local de la década de los setenta y especialmente de los ochenta se relaciona claramente con un importante descenso en la llegada. De todas formas a la situación económica deben añadirse la influencia de las relaciones políticas entre ambos países y las consecuencias demográficas de las crisis de mortandad malagueñas, factor a su vez relacionado con la superpoblación, en relación con sus posibilidades económicas, que presentaba el área pirenaica francesa de donde provienen, como se ha visto, buena parte de los inmigrantes, incluso en momentos económicos poco propicios.

ÍNDICE TOMO I

PRESENTACIÓN

| | |
|--|----|
| VILLAR GARCÍA, M ^a . Begoña | 15 |
|--|----|

PONENCIAS

| | |
|---|----|
| Franceses en tierras de España: Una presencia mediadora en el Antiguo Régimen AMALRIC, Jean Pierre | 23 |
|---|----|

| | |
|--|----|
| El papel de los extranjeros en las actividades artesanales y comerciales del Mediterráneo español durante la Edad Moderna FRANCH BENAVENT, Ricardo | 39 |
|--|----|

| | |
|---|----|
| Los extranjeros en el tráfico con indias: Entre el rechazo legal y la tolerancia funcional GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio | 73 |
|---|----|

| | |
|--|-----|
| Andalucía en el contexto migratorio de España en la Edad Moderna SANZ SAMPELAYO, Juan | 101 |
|--|-----|

COMUNICACIONES

| | |
|--|-----|
| Sobre los orígenes de la burguesía malagueña: los primeros Krauel en Málaga ALBUERA GUIRNALDOS, Antonio | 123 |
|--|-----|

| | |
|---|-----|
| Los ingleses en Ferrol en el siglo XVIII AMENEDO COSTA, Mónica | 133 |
|---|-----|

| | |
|--|-----|
| Los extranjeros en la Colección de Originales del Archivo Municipal de Málaga BARRIONUEVO SERRANO, M ^a Rosario y MAIRAL JIMÉNEZ, M ^a Carmen | 143 |
|--|-----|

| | |
|--|-----|
| Mercaderes y artesanos franceses en el sur de Aragón. La emigración en Calamocho, 1530-1791 BENEDICTO GIMENO, Emilio | 155 |
|--|-----|

| | |
|--|-----|
| Les étrangers dans les Pays-Bas espagnols (XVIe-XVIIe. Siècles) | |
| BERNARD, Bruno | 175 |
| “D’estranya nació”. Artesanos extranjeros en el Reino de Mallorca (ss.XVI – XVIII) | |
| BERNAT I ROCA, Margalida; DEYÁ BAUZÁ, Miguel J. y SERRA I BARCELÓ, Jaume | 187 |
| Intermediarios imprescindibles. Los extranjeros en la élite del comercio mallorquín del siglo XVII: el mercado del aceite | |
| BIBILONI, Andreu | 203 |
| Mercaderes italianos en las importaciones marítimas valencianas en el segundo cuarto del seiscientos (1626-1650) | |
| BLANES ANDRÉS, Roberto | 217 |
| La colonia maltesa en Las Palmas en el Antiguo Régimen | |
| BRITO GONZÁLEZ, Alexis D. | 229 |
| Los extranjeros en la milicia española. Análisis del componente foráneo en el ejército de guarnición en Ceuta durante el siglo XVIII | |
| CARMONA PORTILLO, Antonio | 241 |
| La factoría británica de Cádiz a mediados del siglo XVIII: organización y labor asistencial | |
| CARRASCO GONZÁLEZ, Guadalupe | 255 |
| Irlandeses en el comercio gaditano-americano del Setecientos | |
| CHAUCA GARCÍA, Jorge | 267 |
| Aspectos socioeconómicos de la inmigración francesa en Jaén (1750-1834) | |
| CORONAS TEJADA, Luis | 279 |
| Jerónimo Genoin: mercader y cónsul de extranjeros en la Mallorca de principios del siglo XVII | |
| DEYÁ BAUZÁ, Miguel José | 289 |
| Fuentes documentales municipales para el estudio de los extranjeros en la Edad Moderna. El paradigma de Antequera | |
| ESCALANTE JIMÉNEZ, José. | 301 |

| | |
|---|-----|
| Sospechosos habituales: contrabando de tabaco y comerciantes extranjeros en los puertos españoles ESCOBEDO, Rafael | 313 |
| En busca de fortuna. La presencia de flamencos en España. 1480-1560 FAGEL, Raymond | 325 |
| La comunidad británica en Tenerife durante la Edad Moderna FAJARDO SPÍNOLA, Francisco | 337 |
| Carew, Langton and Power, an irish trading house in Cádiz, 1745 – 1761 FANNIN, Samuel | 347 |
| Estrategias en tiempos de incertidumbre: Las familias flamencas y la emigración militar a España a principios del siglo XVIII GLESENER, Thomas | 353 |
| Las colonias mercantiles extranjeras en Aragón en el Antiguo Régimen GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio | 365 |
| Extranjeros en el siglo XVIII: procesos de integración y de solidaridad interna GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel | 379 |
| Las comunidades extranjeras y la posesión de esclavos en el Jerez de la Frontera del siglo XVI. IZCO REINA, Manuel Jesús | 391 |
| El atractivo gaditano para los suizos de la segunda mitad del siglo XVIII. Del capitalismo mercantil hasta los pequeños probadores de fortuna JAHIER, Hugues | 401 |
| Irlandeses y Británicos en Cádiz en el siglo XVIII LARIO DE OÑATE, María del Carmen | 417 |
| Extranjeros en la comarca antequerana a finales del Antiguo Régimen LEÓN VEGAS, Milagros | 427 |
| Expósitos y nodrizas portuguesas en la inclusa de Ayamonte durante el siglo XVIII LÓPEZ VIERA, David | 443 |

| | |
|--|-----|
| Franceses en Valencia en 1674 LORENZO LOZANO, Julia | 457 |
| La colectividad francesa en el Ferrol del siglo XVIII MARTÍN GARCÍA, Alfredo | 469 |
| La relación de los comerciantes extranjeros y los escribanos públicos malagueños del siglo XVII MENDOZA GARCÍA, Eva | 481 |
| Familias genovesas afincadas en Murcia vinculadas al comercio sedero MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro | 493 |
| Mercaderes portugueses en la Murcia del siglo XVII MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro | 505 |
| Una compañía de comercio internacional en la Galicia del siglo XVIII MONTERO AMENEIRO, Lidia María | 519 |
| El predominio extranjero en el comercio exportador de Vélez-Málaga durante el siglo XVIII PEZZI CRISTÓBAL, Pilar | 529 |
| Portugueses avecindados en Madrid durante la Edad Moderna (1593-1646) PULIDO SERRANO, Juan Ignacio | 543 |
| Los mercaderes extranjeros en Madrid: Compañías y negocios (1648-1679) RAMOS MEDINA, María Dolores | 555 |
| El comerciante flamenco Henrique Baneswick y su integración en la sociedad malagueña (s. XVII–XVIII) REDER GADOW, Marion | 569 |
| Corrientes migratorias extranjeras con destino a Málaga en el siglo XVII. Análisis de la incidencia francesa RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel | 583 |
| Mercaderes y financieros. Los genoveses de Toledo entre 1561 y 1621 RODRÍGUEZ DE GRACIA, Hilario | 597 |

| | |
|--|-----|
| Los extranjeros que llegaron a Andalucía como colonos de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía en el siglo XVIII SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, Carlos | 611 |
| La importancia geoestratégica de Canarias a través de la actuación de los holandeses durante el siglo XVII SANTANA PÉREZ, Germán | 623 |
| “Los hombres de negocios” extranjeros en la Málaga del último tercio del siglo XVII SANTOS ARREBOLA, María Soledad | 635 |
| Los comerciantes extranjeros y el negocio del tabaco en la España del siglo XVIII SOLBES FERRI, Sergio | 643 |
| Inmigrantes extranjeros en Mallorca, 1448-1589 VAQUER BENNASAR, Onofre | 657 |
| Diaspora entrepreneurial networks. The maltese in eighteenth-century Spain. A comparative perspective VASSALLO, Carmel | 667 |
| La colonia extranjera de Cartagena en los siglos XVI y XVII: poder económico y arraigo social VELASCO HERNÁNDEZ, F. | 681 |
| Franceses en la Lleida Moderna. Posibilidades para trabajar, dificultades de inserción. VILALTA, María José | 695 |

ÍNDICE TOMO II

PONENCIAS

| | |
|--|----|
| Los extranjeros en el gobierno de la Monarquía Hispánica CASTELLANOS CASTELLANOS, Juan Luis | 11 |
| Los extranjeros en la cornisa cantábrica durante la Edad Moderna REY CASTELAO, Ofelia | 23 |
| La imagen de los europeos occidentales en la historiografía española de los siglos XVI y XVII (1517-1648) SCHÜLLER, Karin | 59 |
| Los extranjeros en Canarias durante el Antiguo Régimen LOBO CABRERA, Manuel y TORRES SANTANA, M ^a Elisa | 79 |

COMUNICACIONES

| | |
|--|-----|
| Los Fornari y las rentas de Orán a comienzos del siglo XVI. Financiación del rey y negocio familiar ALONSO GARCÍA, David | 101 |
| Viajeros extranjeros en Andalucía en la primera mitad del siglo XIX ÁLVAREZ ARZA, M ^a José | 113 |
| Libros extranjeros en la biblioteca del matemático Benito Bails (1731-1797) ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada | 125 |
| Los Stafford, una familia irlandesa en España BRUQUETAS DE CASTRO, Fernando | 139 |
| Los extranjeros en la Alta Administración española del siglo XVIII: El caso de los Capitanes Generales de Mallorca CAIMARI CALAFAT, Tomeu | 149 |
| Iglesia y religiosidad española según la Condesa d'Aulnoy (segunda mitad del siglo XVII) CAMPÀ CARMONA, Ramón de la | 161 |

| | |
|--|-----|
| Nación extranjera y cofradía de mercaderes: el rostro piadoso de la integración social CRESPO SOLANA, Ana | 175 |
| La estratificación social de España vista por los viajeros extranjeros del siglo XIX DEL PINO ARTACHO, Juan | 189 |
| “Entrar en asientos con naturales de Flandes”. Asentistas flamencos en la corte de Felipe IV ESTEBAN ESTRÍNGANA, Alicia | 196 |
| Andalucía vista por Christian August Fischer, viajero alemán del siglo XVIII FRIEDERICH-STEGMANN, Hiltrud | 217 |
| Dionisio Mantuano. Ventura y desventuras de un pintor boloñés en las cortes de Felipe IV y Carlos II GARCÍA CUETO, David y SÁNCHEZ DEL PERAL Y LÓPEZ, Juan Ramón | 227 |
| Extranjeros en la Castilla interior durante el Antiguo Régimen. Mentalidad y cultura material: Actitudes similares y comportamientos diferenciados GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo | 241 |
| Cuando los libros fueron el arma de los extranjeros. Influencia de Francia en la vida cotidiana española del siglo XVIII GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes | 259 |
| Obispos irlandeses y la Monarquía Hispánica en el siglo XVI GARCÍA HERNÁN, Enrique | 275 |
| Notas para un estudio historiográfico de los viajeros por España y Portugal durante los siglos XV al XVII GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, Carlos | 281 |
| El ejercicio de la mediación por los extranjeros en la Corona de Castilla GARRIDO ARREDONDO, José | 291 |
| ¿Status de residente?. Nuevas aportaciones biográficas del viajero inglés Francis Carter GARVAYO GARCÍA, Dolores | 307 |
| Descripción de Málaga y su costa por Pedro Texeira GIL SANJUÁN, Joaquín | 323 |

| | |
|--|-----|
| El flamenco Joris Hoefnagle pintor de las capitales andaluzas del Quinientos GIL SANJUÁN, Joaquín y SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio | 341 |
| La imagen del Cementerio inglés de Málaga en los viajeros extranjeros: la mirada del otro GIRÓN IRUESTE, Enrique y ARENAS GÓMEZ, Andrés | 359 |
| Injerencias estéticas flamencas en la pintura del barroco en Málaga: Miguel Manrique GONZÁLEZ TORRES, Javier | 369 |
| Un inglés en la Asturias del XVIII: El viaje de Townsend GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Irma | 381 |
| Felix Oneille: un irlandés Capitán General de Galicia entre 1774 y 1778 GONZÁLEZ SOUTO, Irma | 395 |
| Robert Semple (1766-1816). Un "viajero" en la España de la crisis del Antiguo Régimen GUERRERO LATORRE, Ana Clara | 405 |
| Imágenes de la Nobleza: La nobleza castellana ante los ojos de los viajeros extranjeros en la Edad Moderna GUILLÉN BERRENDERO, José Antonio | 415 |
| Los viajeros extranjeros de la Edad Moderna como fuente para la Historia del Arte: Su aplicación al patrimonio artístico sevillano HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador | 427 |
| Los extranjeros en la administración corregimental española del siglo XVIII IRLES VICENTE, María del Carmen | 439 |
| El Rosellón tras el Tratado de los Pirineos: un caso de neoextranjería (1659-1700) JANÉ CHECA, Oscar | 451 |
| Rasgos socioculturales de Castilla y Andalucía a mediados del siglo XIX según la visión de una viajera inglesa JIMÉNEZ CARRA, Nieves | 465 |
| Los viajeros ingleses y la Inquisición KRAUEL, Blanca | 477 |

| | |
|--|-----|
| Diplomáticos europeos en la España de mediados del siglo XVIII. Inmigrantes de ida y vuelta LAVANDEIRA HERMOSO, Juan Carlos | 485 |
| La Hermandad de los franceses de Granada en el siglo XVIII LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Miguel Luis | 495 |
| Entre Málaga y Granada: La aventura de viajar en la primera mitad del siglo XIX LÓPEZ-BURGOS, M ^a Antonia | 511 |
| Una patente desconocida del siglo XVIII LORENZO MODIA, María Jesús | 527 |
| Una aproximación al estudio de los pintores extranjeros en la Sevilla del Siglo de Oro MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Luis | 535 |
| Perfil inquisitorial de los marineros extranjeros en la sociedad canaria MORENO FLORIDO, María Berenice | 547 |
| Extranjeros y heterodoxias en el Cádiz del siglo XVIII: La presencia protestante MORGADO GARCÍA, Arturo | 557 |
| Irish students and merchants in Seville, 1598-1798 MURPHY, Martin | 565 |
| Francisco Cabarrús, el éxito de un inmigrante NUIN PÉREZ, Lucía | 573 |
| Extranjeros en el Cabildo Municipal malagueño OCAÑA CUADROS, Ivanova | 583 |
| Los extranjeros en España e Indias según el ilustrado peruano José Eusebio Llano Zapata (1756-1770) PERALTA RUIZ, Víctor | 595 |
| La situación de algunos prisioneros franceses en Málaga durante la Guerra contra la Convención PÉREZ BLÁZQUEZ, Aitor | 607 |
| La estirpe de los Trevani y la Inquisición española PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ, M ^a Isabel | 617 |

| | |
|---|-----|
| Unidades extranjeras en el ejército borbónico español del siglo XVIII PÉREZ FRÍAS, Pedro Luis | 631 |
| “Mártires de profesión”: Estudio de caso de los conflictos de las comunidades inglesa e irlandesa en la Andalucía de finales del XVII PÉREZ TOSTADO, Igor | 645 |
| Los viajeros extranjeros y la crisis del Antiguo Régimen en España: el viaje como fuente histórica REPETO GARCÍA, Diana | 657 |
| Intereses comerciales y conspiración internacional judaica: La delación de Juan Bueno Guiponi ROLDÁN PAZ, Lorena | 669 |
| Leyes de inmigración y flujos migratorios en la España Moderna SALAS AUSÉNS, José Antonio | 681 |
| Cesare Arbassia, un pintor italiano para los círculos humanistas hispanos del siglo XVI SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio | 699 |
| Judíos y protestantes: La herejía en la jurisdicción de la Inquisición de Cartagena de Indias SÁNCHEZ BOHÓRQUEZ, José Enrique | 711 |
| El mundo ruso en una comedia de Lope de Vega: la manipulación literaria SMOKTI, Eugenia | 721 |
| El “grupo irlandés” bajo el ministerio Wall (1754-63) TÉLLEZ ALARCIA, Diego | 737 |
| La música y el baile en España a través de la mirada de Wilhelm von Humboldt (1799-1800) TORRE MOLINA, María José de la | 751 |
| Cautivos extranjeros en la Málaga Moderna TORREBLANCA ROLDÁN, María Dolores | 761 |
| Las dificultades de ser financiero extranjero en la España de Carlos III TORRES SÁNCHEZ, Rafael | 771 |

| | |
|--|-----|
| Extranjeros en España y sus aportaciones a la ciencia y la técnica ilustradas VILLAS TINOCO, Siro | 781 |
| Cargos concejiles en manos de comerciantes extranjeros YBÁÑEZ WORBOYS, Pilar | 793 |